

## 13. JARDINES CON HISTORIA (VII): POR TIERRA DE BARROS HASTA ZAFRA

---

*Teresa Bartolomé García  
Rocío Velázquez Otero  
José Miguel Coletto Martínez*

Abordamos la que pretendemos que sea la última entrega de la serie *Jardines con Historia de Extremadura* –aunque nunca se sabe: los jardines siguen escondiendo historias y, a veces hasta nos las cuentan– con un recorrido que se inicia en Almendralejo, continúa hacia el sur por Villafranca de los Barros y termina en Zafra; por el camino, el divagar rectilíneo pide licencia para acercarse a la espectacular Sierra de Hornachos y los autores, entusiasmados con la propuesta, acceden encantados.

### 1. PARQUE DE LA PIEDAD DE ALMENDRALEJO

Ocupa parte de las que fueron huertas del Santuario de Nuestra Señora de la Piedad, patrona de Almendralejo. Rodeando al parque se han ido levantando, sobre todo en los siglos XIX y XX, diversos edificios civiles (plaza de toros, asilo, hospital y centro de salud).

La ermita primitiva debió de levantarse a comienzos del siglo XVI. La tradición refiere que en el año 1507 un labrador arrancaba matojos en el lugar, cuando su azadón chocó con un objeto de piedra y oyó una voz que clamaba ¡Piedad! ¡Piedad!. Desenterró el objeto y se encontró con la Virgen de la Piedad, la misma que hoy está en la ermita. Navarro del Castillo en su obra “Historia de Almendralejo”, también indica que la ermita original es de esta época.

En los dos siglos siguientes, el templo debió deteriorarse mucho, porque en la sesión del ayuntamiento de 23 de enero de 1725 se indicaba que su estado era tal que era necesario reconstruirlo empleando los fondos de la cofradía y, si no fueran suficientes, aportando fondos municipales ya que el concejo era patrono de la misma. Los comisarios de las obras fueron los regidores D. Fernando Nieto Bolaños y D. Francisco Paradas Mesías. En años sucesivos el templo fue reformado en varias ocasiones, destacando la de 1889, hasta presentar su aspecto actual.

En el año 1843 comienza a ser edificada, en los alrededores de la ermita, la plaza de toros de la localidad. Fueron artífices de esta obra los maestros alarifes Pedrera y Tinoco, importando la mano de obra 6.250 pesetas, sin contar los palcos, que se añadieron en la remodelación de 1912; su capacidad oficial era de 5.000 localidades que se redujeron a 3.492 con la reforma de 1993. Es de estilo neomudéjar con remates de hierro y balconada volada exterior. Es una de las plazas más antiguas de Extremadura y presenta la particularidad de alojar bajo el graderío una bodega con numerosos conos de barro, con capacidad para 30.000 arrobas de vino.

En 1880, el Ayuntamiento acuerda que la Casa de Caridad se construya contigua a la ermita, comenzando el recinto a adquirir su vocación asistencial que se reforzaría en los años posteriores. Así, en 1924, la Marquesa de Monsalud cede los terrenos de la huerta, que había adquirido el marquesado durante la desamortización, para la edificación de un asilo que se erige en memoria de su fallecido hijo el Vizconde de Torreseca. En 1960 se crea el hospital, llamado “Casa de Misericordia”, que en el año 1978 se concierta con la Seguridad Social, y en 1982 se instala el centro de salud. Todas estas instalaciones asistenciales fueron regidas desde su fundación por las Religiosas Mercedarias de la Caridad.

El área ajardinada comienza a crearse en 1880 cuando se construyen las escalinatas del paseo. El palacete de la música data de comienzos del siglo XX y, próximo a él, en una zona ocupada por eucaliptos, se colocaban las atracciones y puestos de bebidas en las fiestas de Nuestra Señora de la Piedad. En esa época se cerca el recinto con muretes acabados en poyetes de celosía de ladrillo y barandas de hierro, que se derribaron en 1957 cuando se ampliaron los jardines. Una lápida recuerda al inspirador de esta nueva imagen del parque; dice así: *“Estos jardines fueron transformados y embellecidos bajo la dirección artística de Juan Blasco Barovero. El Excmo Ayuntamiento dedica este recuerdo a su memoria. Primavera de 1967”*.

En los años noventa del pasado siglo se cerró de nuevo el parque y se construyeron unas preciosas puertas canceladas en las dos entradas.

En 2005, la asociación “Ventana literaria” crea, en una zona apartada e intimista del parque, el Rincón Poético “Federico García Lorca”; allí, otra lápida transcribe el Romance de la Luna Luna:

*“La luna viene a la fragua  
con su polisón de nardos.  
El niño mira que mira,  
el niño la está mirando.  
En el aire conmovido  
mueve la luna sus brazos  
y enseña lúbrica y pura  
sus senos de duro estaño.*

El mejor poema para este bello y cuidado parque, que ha sido y es testigo principal de la vida de la ciudad.

## 2. PARQUE DE LAS MERCEDES DE ALMENDRALEJO

Debe su nombre al Pilar de Las Mercedes construido en 1912 siendo alcalde de la ciudad D. José Gutiérrez Silva-Conde de Osilo, para atender las necesidades de la feria de ganado que había comenzado a celebrarse algunos años antes. Las obras fueron financiadas por el Excmo.

Ayuntamiento, la Caja Rural de Almendralejo y la Hermandad de Labradores, siendo el maestro de obras D. Juan Fernández Moriano, conocido popularmente como Maestro Salvatierra por descender de Salvatierra de los Barros.

Pedro Forte refiere que el Maestro Salvatierra acostumbraba a recorrer sus obras a lomos de un burro ataviado con sillas de montar y estribos como si de un caballo se tratase. La necesidad de la construcción se justificó por la gran afluencia de ganado a la feria que se concentraban allí por celebrarse una semana antes de la feria de Zafra. El pilar se inauguró el 24 de septiembre de 1912, día de Nuestra Señora de Las Mercedes.

El lugar fue anteriormente una era en la que se trillaban cereales (trigo y cebada) y garbanzos. En 1911 se celebró allí la primera feria de ganados que fue un éxito, tanto en la organización como en la asistencia de ganaderos y feriantes; se generó un superávit que motivó que los concejales encargados del evento fueran felicitados y recompensados.

La zona, situada en el área de dominio de un arroyo, siempre fue propensa a sufrir riadas. Cuando en el lugar no había edificaciones los daños eran poco cuantiosos pero al final del siglo XIX comenzaron a construirse pajares, establos e incluso casas, de manera que los daños debidos a los temporales alcanzaron algunos años, proporciones catastróficas. Para minimizar el efecto de estas aguas torrenciales se construyeron las albercas: la más antigua alrededor del año 1907, según cabe interpretar de una inscripción borrosa que se observaba en el muro de contención, y la más moderna en 1910. En los alrededores de las albercas se plantaron eucaliptos que permanecen aún formando bosquetes.

En 1924, siendo alcalde de la ciudad D. Francisco Montero de Espinosa y de las Barreras, se repueblan las charcas con aves acuáticas y se autoriza el paseo con barcas de remo; éstas se arrendaban en una conocida fábrica de conos de cemento y en otra industria, propiedad de D. José Carrasco, situada en la carretera de Santa Ana.

A este mismo alcalde se debe la iniciativa de convertir el lugar en un parque público. Las gestiones estaban muy avanzadas (permisos gubernativos, presupuestos,...) cuando tuvo lugar una fortísima tormenta que arrasó todo el lugar, poniendo de manifiesto que la ubicación del parque no sería adecuada hasta que se encauzara el arroyo y se recondujera su curso.

Cincuenta años después, se recuperó la idea de crear un parque público, y se realizó un proyecto de cerramiento con malla metálica, por el arquitecto D. Javier de la Hera, que es el antecedente más próximo del proyecto definitivo que se ha acometido recientemente bajo la dirección del Ingeniero de Caminos D. Federico Moreno Cascón.

En la actualidad, el parque se ha convertido en el pulmón de una parte de Almendralejo en la que la ciudad se expansiona con gran celeridad. Dado su estimable tamaño, es frecuente ver a deportistas practicando footing y a numerosos domingueros cocinando paellas o haciendo barbacoas. En la zona central más elevada, algunos años, el Grupo Albarda ha representado, durante la Semana Santa, la Pasión de Cristo, como si del Monte Calvario se tratara.



Foto 1: Vista general del Parque de la Piedad de Almendralejo.



Foto 2: Paseos del Parque de Las Mercedes de Almendralejo.

### 3. JARDÍN DE SANTA CLARA DE ALMENDRALEJO

El “Jardín de Santa Clara”, también denominado “Huerto del Marqués”, ocupa parte de las que fueron huertas del convento de San Antonio de Padua.

La historia de este convento se remonta a finales del siglo XVI según Zarandieta; la villa de Almendralejo estaba deseosa de que se levantase en ella un convento de frailes, y por medio de Fray Bartolomé Bautista, vicario general de la Orden de los Carmelitas Descalzos, se solicitó la oportuna facultad real para la fundación de uno de esta orden. La licencia se obtuvo el 15 de enero de 1600 y se comisionó al regidor de la villa Don Diego Becerra Domínguez y al licenciado Alonso Macías para que hicieran las capitulaciones. El convento se ubicaría en la ermita de Nuestra Señora de la Piedad y estaría bajo el patronazgo de la villa que cedería la ermita, fanega y media de tierra para huerta y tres mil ducados para la obra. La imposibilidad de pagar esta cantidad malogró esta primera iniciativa que tuvo continuidad, cincuenta años después, en otras circunstancias muy diferentes.

Blasco indica que en la guerra que sostuvo Portugal contra España por su independencia (1640-1668), se destruyeron pueblos y conventos situados cerca de la frontera, como el de Nuestra Señora de la Luz de Moncarche en Alconchel; los frailes franciscanos de dicho convento se refugiaron en Almendralejo y consiguieron patronos que les sufragaran las obras y el mantenimiento de la comunidad.

El Concejo, el clero local y Don Fernando Nieto Becerra consiguen que la facultad ganada en 1600 sea de aplicación en este nuevo caso. El Concejo señala *“por quanto el rebelde portugués a destruydo y derrotado el convento de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Luz de Moncarche de los religiosos descalzos de la regular observancia de San Francisco de la provincia de San Gabriel, que está en término de Alconchel... de que ha resultado necesitar de haçer traslaciones del dicho convento a donde bivan y asistan los religiosos; y esta villa desea tenerlos en su compañía y vecindad por la mucha utilidad que espera se le a de seguir y a sus vecinos con su buen ejemplo, enseñanza, confesiones y predicación... por no haber en ella convento alguno de religiosos.*

Las capitulaciones de fundación se firman el 23 de mayo de 1656. Actúan, por una parte, los patronos Don Fernando Nieto, su mujer D<sup>a</sup> Juana de Alvarado y Mendoza y la hermana de ésta, D<sup>a</sup> Leonor, y por otra, Fray Juan de San Agustín que ostenta la delegación del Provincial de la Orden.

Los fundadores quedan obligados a lo siguiente:

- Alojar y mantener a 12 frailes hasta que se trasladen al convento.
- Entregar sitio para el convento, iglesia y huerta, y diversos objetos de culto y 200 ducados anuales.
- Acometer y costear todas las obras previstas hasta su terminación.
- Concluidas las obras entraría otra comunidad de 27 a 30 religiosos. Para su sustento darán los fundadores 400 ducados y 50 fanegas de trigo anuales.
- Fundarán Obra Pía para que de sus rentas se paguen las anualidades prometidas.

A cambio de esto, solicitaban el magisterio de los franciscanos en la enseñanza de la moral, las artes y la teología, y ciertas prerrogativas de tipo religioso para los patronos y sus sucesores.

Don Fernando Nieto y su mujer mueren poco después de firmadas las capitulaciones quedando como patrona única D<sup>a</sup> Leonor. A la muerte de ésta, en 1662, se interrumpe el abono

de las rentas para financiar las obras y mantener a la comunidad, iniciándose un largo proceso judicial entre los frailes y el cura párroco que se disputan los bienes de los patronos fundadores. El proceso se decanta finalmente a favor de los frailes, reanudándose las obras a finales de siglo. En la centuria siguiente, las dificultades económicas por las que pasa España, repercuten en la marcha de las obras, de manera que éstas no finalizan hasta 1785, ciento veintinueve años después de su inicio.

A finales del siglo XVIII, la comunidad franciscana alojada en el convento era de cincuenta frailes, pero esta época de apogeo finaliza con la Guerra de la Independencia. Los frailes son expulsados del convento por los soldados franceses que lo convierten en un cuartel y cuando regresan, encuentran el edificio en ruinas, la iglesia saqueada y los archivos y bibliotecas destruidos. A pesar de estas adversidades, la comunidad reocupa el convento y lo reconstruye hasta que, en 1835, los frailes son definitivamente expulsados, pasando el convento a formar parte del patrimonio del estado en virtud de las leyes desamortizadoras de Mendizábal.

En los años sucesivos se procede a la venta de la propiedad, dividiéndola previamente en lotes. La iglesia continúa haciendo labores de culto hasta la actualidad; el convento fue sucesiva o simultáneamente, almacén, fábrica de jabón y molino de harina, y actualmente, una vez rehabilitado, biblioteca municipal; el claustro y dependencias anexas se transforman en escuelas públicas; de la huerta se segrega una parte para construir una bodega y el resto se convierte en un cercado para ganado y más tarde en jardín privado.

Centrándonos en la parte de la huerta, en la que se ubica actualmente el jardín, hemos de concretar que fue adquirida, con una superficie de 5.062 m<sup>2</sup>, por Don Pedro Romero Falcón que la conservó hasta 1847. A partir de esa fecha, la propiedad sufre diversas segregaciones, la más importante para construir una bodega, y ventas, hasta que Don Carlos Solano de San Pelayo, 4<sup>o</sup> Marqués de Monsalud, compra en 1878 una parte de 2.394 m<sup>2</sup> y, años después, otra de 2.234 m<sup>2</sup>. En 1927 vende una parte de 730 m<sup>2</sup> al dueño de la bodega para su ampliación y la otra de 3.898 m<sup>2</sup>, conocida como *huerta de los frailes*, a Don Francisco de Córdoba y Nogales, Marqués de la Encomienda, abuelo del actual obtentor del título, y propietario del lugar hasta el año 2001 en el que pasó a formar parte del patrimonio municipal.

Según Garrote, los frailes cultivaron en la huerta frutales, hortalizas y algo de vid y olivo, pero también arbustos ornamentales para obtener flores para la iglesia que solían intercalar en los espacios que quedan entre los frutales, en las tapias de separación de las distintas zonas de la huerta y en los bordes de las parcelas separando los caminos.

Así cultivaron rosas, que tienen una significación especial para los franciscanos, por estar ligadas a algunos atributos de la Virgen, azucenas, símbolos de la pureza, violetas que representan la modestia y la timidez, jazmines que, por florecer en mayo, se convirtieron en las flores de la Virgen y lirios que son un signo de mensaje, ardor, confianza y elocuencia. También había un lugar para el cultivo de plantas medicinales y zonas donde no se cultivaba nada, en las que arraigarían plantas silvestres como malvas, amapolas, correhuelas, dientes de león..., siguiendo la filosofía del fundador de la orden.

A partir de 1927, por deseo expreso de la hija del dueño, se convierte en jardín y se plantan las especies arbóreas y arbustivas ornamentales que existían antes de la expropiación. Según Garrote: diversas especies de palmeras, falso pimentero, pitosporum, árbol del amor, almendro, laurel, cinamomo, falsa acacia, olivo, granado y lilo.

Según indica la placa conmemorativa situada en la entrada del jardín:

“En las navidades de 2003 este espacio es incorporado de modo definitivo para el uso y disfrute de todos los ciudadanos con el nombre de *Jardín de Santa Clara*, siendo Alcalde-





Foto 3: Vista general del Jardín de Santa Clara de Almendralejo.

Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Almendralejo Don José María Ramírez Morán”

La placa informa asimismo, que el proyecto de intervención en el citado espacio es obra de D. Javier de las Heras Merino, actuando como arquitecto técnico D<sup>a</sup> Teresa Ferrera Valle.

El jardín moderno, que popularmente sigue conociéndose como el *Huerto del Marqués*, mantiene algunos elementos, reconstruidos en su mayor parte, de la que fue la huerta original, como la noria, la alberca y el acueducto que las comunicaba. Enclavado en el centro de la ciudad, próximo al palacio de Monsalud, sede del ayuntamiento, queda lejos de simbolizar el *Jardín del Edén* de los franciscanos, pero sin duda constituye un lugar de recuesto para los numerosos ciudadanos que lo transitan, o se cobijan en él, huyendo de la agitación y algarabía de los alrededores.

#### 4. PLAZA DE ESPAÑA DE ZAFRA

Las primeras noticias fidedignas de Zafra son del siglo XIII. En 1241 las tropas de Fernando III el Santo, en su avance hacia Sevilla, tomaron el castillo de El Castelar que protegía a una pequeña comunidad musulmana asentada en el valle. Pero es a finales del siglo XIV cuando Zafra comienza a tener un papel preponderante en el sur de Extremadura, de la mano de los Suárez de Figueroa, que la hacen el centro de todos sus dominios (el Señorío de Feria).

En el siglo XV, los Condes de Feria levantan el Alcázar, que les sirve de residencia, y completan el cerramiento amurallado. La importancia de la ciudad se acrecentó con la institución de ferias en 1395 y 1453. En aquella época las ferias se celebraban intramuros pero, a partir del siglo XVI, al crecer su importancia, comenzaron a celebrarse extramuros, en el llamado

Campo de Sevilla, actual plaza de España, y frente al Palacio Ducal en la actual Plaza de los Escudos, llamada también Plaza del Alcázar.

En el grabado que el artista francés Silvestre dibujó en 1635, apenas aparece nada construido en los alrededores de la plaza, observándose los campos sembrados a partir de la tapia de la muralla. Sin embargo, en el plano de Coello, a mediados del siglo XIX, pueden verse ya numerosas edificaciones. Según Croche de Acuña, las cuatro manzanas de casas que limitan la Plaza de España, no comenzaron a configurarse, como hoy están, hasta finales del siglo XIX, que es cuando se levantan las edificaciones de la manzana norte, paralela a las traseras del Alcázar. Así puede contemplarse en las fotografías publicadas en “Glorias de Zafra” en 1901.

En la decena siguiente se levantó el costado oeste de la plaza que comprendía el Café Salón Romero y el Teatro Salón Romero, obras realizadas por el contratista Victoriano Romero. Contemporáneamente, el Ayuntamiento vendió todo el lado sur a la familia Rodríguez Pina, por un importe de 2000 pesetas, que ha ocupado las casas y los almacenes de materiales de construcción hasta fechas recientes.

Por último, la manzana este, que se adosaba a los terrenos del viejo parque de La Alameda, hoy de La Paz, se levantó en 1911. En ella construyó su casa el citado Victoriano Romero. Se puso como condición, a los propietarios de esta manzana, que podrían abrir ventanas con vistas al parque desde sus traseras, pero siempre que éstas estuvieran a una altura de 1,20 metros del suelo.

En 1914, durante la alcaldía de Blas Moreno Sáenz, basándose en un proyecto anterior del que fue concejal Cayetano Navarro García, se construyó la estructura del cuadrilátero que forma la Plaza de España, conocida entonces como Plaza Nueva, realizada con piedras de mármol bellamente labradas, en las columnas de las entradas, y con sólidos barandales de hierro que han permanecido impecables hasta hoy. Con su terminación quedaba rematado el conjunto urbano del viejo Campo de Sevilla, que habría de convertirse en verdadera zona de expansión comercial de la ciudad.

Croche de Acuña refiere algunos detalles de las obras que hubo que realizar en la plaza: *“Para igualar la superficie de la plaza en su interior, superando la leve inclinación del terreno, hubo necesidad de añadirle un abundante relleno, desapareciendo con ello el camino que atravesaba en diagonal el Campo de Sevilla..... En medio de ese tramo de camino había un pequeño puente que dejaba pasar por sus arcos inferiores las aguas sobrantes de la Albuhera, y al que se le agregaba un arroyo natural. Estas corrientes fueron dirigidas a través de una profunda alcantarilla.....”*

La transformación del antiguo Campo de Sevilla en una plaza obligó a trasladar el rodeo ferial de ganados más allá de los límites de la Alameda, para que el lugar quedase como sitio de paseo y distracción. Durante años se celebraron aquí conciertos y otras atracciones pero, a pesar de su aceptación como paseo, no dejaba de ser un extenso y desértico erial, con muchas zonas de tierra y piedra que lo hacían incómodo para el tranquilo deambular de los vecinos.

En los años cincuenta del siglo pasado, se instalaron en la plaza quioscos de bebidas. El más conocido fue el de *La Argentina*, que regentó durante años la familia de Bienvenido Cortés, y otro al que se le denominó *El chozo del perro*.

A pesar de estas instalaciones, persistían los inconvenientes que convertían la plaza en un lugar poco aprovechado. Por ello, en 1951, siendo alcalde Antonio Zoido Díaz, se elaboró un proyecto para urbanizarla y convertirla en bloques de viviendas. Afortunadamente esta idea no tuvo aceptación y no prosperó en un referéndum local que se convocó al efecto. El proyecto quedó olvidado hasta trece años más tarde.





Foto 4. Paseos del Parque de la Paz de Zafra.



Foto 5. Vista de la plaza del Alcázar de Zafra, con el Alcázar de los Duques de Feria al fondo.

Siendo alcalde Antonio Chacón Cuesta, entre 1960 y 1965, se aceptó el ofrecimiento que hizo el industrial Ramón Carballo Álvarez para adelantar el dinero necesario y llevar a cabo la reforma de la plaza. Se construyeron paseos transitables y zonas verdes; en el centro de la plaza se instaló un estanque de medianas dimensiones y las puertas de acceso se modificaron. Para mejorar el suelo se añadió tierra vegetal procedente del patio del colegio Pedro de Valencia.

El jardín se diseñó de acuerdo con las ideas aportadas por Antonio Juez. El resultado fue un hermoso jardín que ha pervivido cuarenta años. En 2006 han finalizado las obras de la última reforma que ha consistido en la reparación de los paseos, muy deteriorados por el paso del tiempo, la mejora de las instalaciones de riego y alumbrado, y la renovación del material vegetal.

## 5. PARQUE DE LA PAZ DE ZAFRA

Según refiere Croche de Acuña, que cita el *Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura* realizado en 1791, en su sección dedicada a Zafra:

*“Los caminos necesitan de composición, pues las más de las salidas del pueblo están llenas de piedras y pantanos, que impiden los paseos, y los ejidos inmediatos a las casas están llenos de hoyos de resultas de la piedra que han sacado de ellos para las obras, por no haber tenido cuidado de hacer que se volviesen a rellenar de los cascajos, por lo mismo convendría que la justicia y concejales buscasen medios para allanar dicho terreno y aún plantarlo de árboles en sitios que lo permitiesen, pues además de la hermosura, se lograría con ello paseos cómodos y divertidos para todo tiempo”.*

Unos años después, al comienzo del siglo XIX, se atendería esta recomendación y, en los terrenos que lindaban con el Campo de Sevilla, se proyectó la construcción de la Alameda, nombre antiguo del Parque de la Paz.

Según Madoz, el paseo se comenzó a hacer en 1820 y no estuvo completo hasta 1840. Croche de Acuña indica que Ford lo cita en su visita a Zafra en 1830 y que se ve pintado parcialmente en el cuadro de Álvarez en 1847.

En sus comienzos fue un sencillo jardín con tres calles plantadas de álamos y una fuente en el medio, hecha de mármol y piedra berroqueña, que vertía las aguas por cuatro caños en línea vertical. La Alameda ocupaba una extensión de 120x32 metros cuadrados y, en 1901, Vivas Tabero refiere que en ella estaban plantadas cinco hileras de acacias.

Este antiguo parque, aislado del resto del Campo de Sevilla por un muro, que luego desapareció, permaneció como lugar de recreo hasta 1936. En ese año, el ayuntamiento republicano decidió la conversión de la Alameda en un extenso y moderno parque que el estallido de la guerra civil abortó hasta que, en 1938, el Alcalde Felipe de Torre mandó plantar los primeros árboles. El nuevo parque fue diseñado por Juan Nogue Rouch, jardinero francés que había colaborado en la realización de los jardines anexos al cinturón amurallado de Badajoz.

En el paseo central se instalaron unas bonitas farolas que ostentaban, en cada uno de sus fustes, el escudo de Zafra en hierro fundido. El parque, finalizado al término de la guerra civil, se le llamó del triunfo para conmemorar el triunfo de Franco en la contienda.

A imitación del Parque de María Luisa de Sevilla, se pensó que debería contar con palomas y, para alojarlas, se construyó una cabaña de madera que se quemó en 1947 y fue sustituida por una torrecita de planta octogonal, en la que la parte superior se destinó a palomar y la inferior a bar que, como no podía ser de otra forma, se denominó *Las Palomas*.

Unos años después se amplió el jardín incorporándole un espeso bosque de eucaliptos

que fue arrancado en 1976, antes de la última reforma realizada durante la primera etapa como alcalde de Antonio Pérez Sáenz. En esta reforma se cerró el recinto con altas verjas, se instalaron un parque infantil y una pista de patinaje y se construyó un pequeño lago abastecido de agua por un arroyuelo artificial surcado por puentecitos a lo largo de su recorrido. El parque pasó a denominarse Parque de la Paz.

Próximo a una de las entradas del parque se encuentra un monumento conmemorativo del día del mar, consistente en una original y grand ancla metálica donada por la Liga Naval Española a la ciudad de Zafra. La leyenda que acompaña al monumento dice:

*RINCÓN DEL MAR: La Liga Naval Española a la ciudad de Zafra con motivo del Día del Mar en el año 1982. Al insigne navegante Don Tomás Ugarte y Liaño.*

## 6. PLAZA DEL ALCÁZAR DE ZAFRA

Se ubica en parte de lo que fue el Campo de Sevilla, al que ya nos hemos referido al comentar la historia de la Plaza de España, en las traseras del edificio del Alcázar de los Duques de Feria. En él, y sobre un pequeño montículo hoy desaparecido, se situaba el famoso Pilar del Duque, con una amplitud de superficie suficiente para que pudieran abrevar simultáneamente varias caballerías, que fue removido en 1948 y retranqueado unos metros respecto a su primitiva posición.

Parte de la superficie que ocupa el parque era una laguna de mediana extensión, llamada la Albuera, en la que abrevaban los ganados de las ferias. Se accedía a la laguna por un terreno en pendiente, allanado actualmente, según puede observarse en numerosas fotografías de la época.

En 1965, siendo alcalde Antonio Chacón Cuesta, se construyó en este terreno un edificio que estaba destinado a ser la Lonja de Contratación de Ganados y que actualmente es la Biblioteca Municipal *Antonio Salazar*.

Durante el mandato de Antonio Pérez Sáenz, en la década de los ochenta, este espacio extramuros de la ciudad antigua, al no ser ya utilizado para la celebración de los mercados de ganado, por haberse construido el recinto ferial, fue convertido en un hermoso parque cuyo suelo fue enlosado con baldosas que llevaban grabado el escudo de la ciudad, por lo que popularmente se le llamó *Plaza de los Escudos*.

Frente al parque, en las traseras del Alcázar, se erigió, en 2004, un monumento conmemorativo a la vecina de Zafra, canonizada contemporáneamente, *Sor Ángela de la Cruz*.

## 7. PARQUE MUNICIPAL DE LAS SILERAS O EL EJIDO DE VILAFRANCA DE LOS BARROS

“Silerá” es una voz que se utiliza con valor toponímico aludiendo al lugar donde hay silos. Las sileras se ubicaban en el campo muy cerca de las poblaciones. Los silos designaban depósitos subterráneos donde se guardaban el trigo u otros granos, semillas o forrajes. El lugar del emplazamiento del parque se destinó desde el siglo XV a eras donde se trillaba el grano y después se guardaba en silos.

El vocablo “Ejido” refuerza esta función *“campo que está a la salida del lugar, el qual no se planta ni se labra porque es común para el adorno del lugar y desenfado de sus vecinos*

*dél y para descargar sus mieses y hacer sus parvas*” (Suárez Zarallo M<sup>a</sup> Purificación, 1999. Toponimia de la Comarca Tierra de Barros).

Esta misma autora señala que el ejido de Villafranca es referido en la visita que la Orden de Santiago hace a la zona en 1575, como “exido ansarero” y “exido común”. Alusiones a su uso para criar ánsares y patos y a su pertenencia a la comunidad.

En el año 1598, el Cabildo emitió “*licencia para arrendar el exido y dehesas de la villa y echar sisas menos en el pan (cocido y grano) y paja y cebada de los mesones para redimir censos*” (Archivos de Ayuntamiento). En dicho documento se establecen claramente los límites del ejido: “*Desde pasado el horno de la calera de la silera, quedando fuera la silera del Rey, desde allí por su derecha a dar a la pedrera y regajo hondo y este abaxo al camino de la calle de la Carrera para ir a Mérida y dicho camino abaxo hasta el mojón del Hinojal y de aquí a lindar con el exido dicho hasta el palomar de Rodrigo Mexias Serrano y de allí ballados adelante a las alcacerías a dar al horno de la calera*”.

Hasta mediados del siglo XIX el ejido perteneció al Ayuntamiento. A partir de esa fecha, y con el fin de atender diversas necesidades de financiación, se venden en públicas subastas lotes hasta que toda la finca queda en posesión de particulares.

La subasta de 1846 incorporó al casco urbano una parte del ejido que fue adquirida por vecinos del pueblo de diversas profesiones (jornaleros, pequeños labradores, maestros alarifes...) que edificaron allí sus casas: “*Venta real en subasta del pedazo del egido al sitio del órgano para con su producto poder atender a la construcción de fuentes de agua potable y pilares para surtir a las caballerías y proporcionar al mismo tiempo terreno en donde edificar casas y hogares domésticos para estos habitantes*” (Archivos del Ayuntamiento).

El resto de la finca, muy parcelada, fue adquirida en posteriores subastas, por agricultores para tener un lugar para trillar sus mieses. Con la mecanización de la recolección, primaron los aprovechamientos de los pastos. También se cedieron derechos de aprovechamientos de pastos conservando la propiedad el Ayuntamiento.

El 29 de mayo de 1981, la corporación municipal reunida en pleno aprueba el “Expediente para la construcción de parque público en el Ejido de 9,30 hectáreas, y terrenos para el ferial que habrán de ser adquiridos al efecto”.

La adquisición de la finca por parte del Ayuntamiento originó un engorroso y largo proceso debido al gran número de vecinos afectados y a la difícil conciliación entre los precios ofertados por la institución y los demandados por los vecinos.

El 27 de noviembre de 1981 se da cuenta en pleno de que los propietarios piden precios considerados excesivos (200 a 500 pesetas por metro cuadrado) y se acuerda recabar informes periciales.

El 29 de diciembre de 1983 se acuerda la ocupación urgente de los terrenos, de acuerdo con la Ley de Expropiación Forzosa, para evitar las demoras de un expediente ordinario.

El 14 de enero de 1984 se publica en el Boletín Oficial de la Provincia el anuncio de las actas previas a la ocupación.

El 27 de septiembre de 1984, en sesión ordinaria de pleno, se aprueban las hojas de precios de los terrenos, suscritas por los técnicos municipales, que aproximadamente rebajan en 9/10 partes lo solicitado por los propietarios.

El proceso expropiatorio afectó a más de 50 propietarios y a varios dueños de derechos de aprovechamientos de pastos, que ocupaban un total de 10,40 hectáreas.

Una vez resueltos los problemas de la expropiación, y siendo Alcalde de la villa Ramón Roperó Mancera, se iniciaron las obras de creación de esta amplísima área ajardinada destinada a convertirse en pulmón y zona de desahogo y diversión de la villa, aunque el camino para conseguirlo ha estado plagado de dificultades.

El diagnóstico del Grupo de Investigación en Hortofruticultura y Jardinería de La Universidad de Extremadura, en 2005, es concluyente respecto el abandono del lugar después de su creación:

*“El lugar está sucio y medio abandonado. Tomado por los gamberros del botellón que lo llenan de basuras y cristales haciendo los paseos intransitables. El arbolado descuidado, muchos ejemplares con síntomas de marchitez, cuando no secos, por falta de agua, o arrancados por vándalos. Esta carencia de agua también afecta a los setos de aligustres que además están mal o nada podados ni recortados. La falta de flor de temporada es casi total y el sistema de mantenimiento del suelo, a base de gradeos, muy grosero e inadecuado para un jardín. Refuerza el impacto negativo que ofrece el lugar el hecho de que no se ve a ningún niño ni a ningún anciano de la residencia cercana paseando por el parque, hecho insólito en estos espacios urbanos”.*

Afortunadamente, en la actualidad, la situación se ha revertido y, poco a poco, el Parque Municipal va adquiriendo el aspecto y las funciones para el que fue concebido: el recreo y solaz de los vecinos villafranqueses.

## **8. ZONA DE RECREO DE LA FUENTE CITA DE HORNACHOS**

Llamada así por la existencia de una fuente en el lugar. Este curioso espacio, concebido como zona para el recreo de los fornacenses está situado en las afueras de Hornachos, en la carretera de Campillo de Llerena y forma parte de un complejo que incluye pabellón polideportivo, piscina y merendero y una extensa área ajardinada. Dentro de esta última pueden distinguirse el jardín propiamente dicho, con paseos empedrados, un estanque y un pequeño parque infantil, una masa forestal de gimnospermas con merenderos, barbacoas, chozos y bancos de madera, y otra masa forestal cercada, con animales silvestres y domésticos.

En la falda occidental de la Sierra Grande de Hornachos, goza de extraordinarias vistas tanto de la sierra como de la Tierra de Barros, a occidente, y de la Campiña de Llerena al Sur.

La zona de recreo se comenzó a construir en el año 1986 por iniciativa municipal. A partir de ese año, con pequeñas inversiones procedentes tanto de los presupuestos ordinarios de la propia institución como extraordinarios del plan de empleo rural, se fue ampliando y mejorando hasta presentar su cuidado aspecto actual.

En 1999 se constituyó como núcleo zoológico con el número de registro 069-BA-002. La relación de especies animales silvestres y domésticas es la siguiente:

- Mamíferos silvestres: Gamos, ciervos y muflones
- Mamíferos domésticos: Burros y caballos ponis
- Aves: Avestruces, gansos, patos domésticos y silvestres y gallinas de guinea
- Peces: Tencas, barbos y carpas

Los burros y ponis se emplean como medio de locomoción en pintorescas rutas por la sierra.





Foto 6: Una vista de los amplísimos paseos del Parque de La Silera o del Ejido de Villafranca de los Barros.



Foto 7: Espectacular vista de La zona de Recreo de la Fuentecita con la Sierra Grande de Hornachos al fondo.



## BIBLIOGRAFÍA

### Áreas ajardinadas de Almendralejo

- Archivos del Ayuntamiento.
- Blasco Rodríguez, F., 1993. *Análisis del Convento de San Antonio de Padua*. Actas de las II Jornadas de rehabilitación de edificaciones antiguas. Badajoz. Consejería de Cultura, Dirección General de Patrimonio. pp: 51-55.
- Forte Castaño, P., 1997. *Recordando el pasado I. Primer monumento histórico de Almendralejo, que se conserva y venera en su santuario, desde 1507, que tuvimos el privilegio de que nos honrara con su presencia hasta nuestros días*. pp: 39-43. Editado por el autor.
- Forte Castaño, P., 1997. *Recordando el pasado I. El convento de franciscanos descalzos de San Antonio de Padua*. pp:113-117. Editado por el autor.
- Forte Castaño, P., 1998. *Recordando el pasado II. Parque de Las Mercedes*. pp: 589-596. Editado por el autor.
- Garrote, A., 2000. *El Huerto del Marqués*. Actas del XXVII Congreso Nacional de Parques y Jardines Públicos. pp: 91-98. Sevilla.
- Navarro del Castillo, V., 1974. *Historia de Almendralejo*. Ayuntamiento de Almendralejo.
- Rodrigo Asensio, M., 1998. *Almendralejo: Que hablen las calles*. pp: 107-108. Diputación Provincial de Badajoz.
- Zarandíeta, F., 1993. *Almendralejo en los siglos XVI y XVII*. Editado por el autor.

### Agradecimientos:

- Juan Francisco Cáceres Corral. Jefe de Parques y Jardines del Ayuntamiento en 2006.

### Áreas ajardinadas de Hornachos

- Archivos del Ayuntamiento.

### Agradecimientos:

- Gabriel Esteban Ortega. Secretario del Ayuntamiento en 2006.

### Áreas ajardinadas de Villafranca de los Barros

Archivos del Ayuntamiento.

### Áreas ajardinadas de Zafra

- Archivos del Ayuntamiento.
- Croche de Acuña, F., 1982. *Para andar por Zafra*. Editado por el autor con la colaboración de Caja de Ahorros de Badajoz.
- Croche de Acuña, F., 2006. *Episodios y recuerdos del pasado zafrense: algunos temas de su historia y diversos informes documentales sobre la ciudad de Zafra*. Editado por el autor.
- Equipo Rumor, 2006. *Zafra se muestra*. Excmo Ayuntamiento.
- <http://www.ayto-zafra.com>, 2006.

### Agradecimientos:

- Francisco Croche de Acuña. Cronista Oficial de la Ciudad.
- Marisol Lozano. Directora de la Oficina de Turismo de Zafra en 2006.

